

{k0} - 2024/08/16 Notícias de Inteligência ! (pdf)

Autor: symphonyinn.com Palavras-chave: {k0}

Relato: Caos en el transporte deja sin ver el gol de Inglaterra a cientos de aficionados

El tranvía número 107 se detiene junto a un hipódromo a las afueras de Gelsenkirchen y se detiene bruscamente. Esperamos. Y esperamos un poco más. Cinco minutos se convierten en 10, y luego en 15. Las canciones y las pláticas ociosas se convierten en suspiros y murmullos ansiosos. Un hincha de Inglaterra piensa que este tranvía podría estar desviándose de regreso a Essen. Otro piensa que podría ir directamente a la estación del estadio. De hecho, su destino final es la estación de tren de Gelsenkirchen, donde – como lo confirma uno de los pocos pasajeros con señal de teléfono funcionando – las multitudes son "un caos total".

Lo cual también describe bastante bien el cuadro que se desarrolla fuera de las ventanas. Aquí, miles de aficionados de Inglaterra en diversos estados de angustia y confusión, algunos con camisetas y algunos no, se abalanzan en todas las direcciones a través del prado: algunos tambaleándose, algunos corriendo, algunos tratando de escalar las barreras de metal de choque en un intento por llegar al tranvía, algunos teniendo éxito y algunos fallando estrepitosamente.

Oh, y está lloviendo una tormenta apocalíptica, lo que le da al conjunto una calidad épica distópica, como una escena de Blade Runner. Hay niños llorando mojados. Adultos grimaceantes mojados. Columnas de policías alemanes que corren por la calle en formación, buscando ingleses mojados a los que golpear, a pesar de que ni siquiera hay un soplo de violencia. En el tranvía, 35 minutos se convierten en 40, y luego en 45.

El problema, que solo logramos encajar en retrospectiva como un mal sueño, es que Trabrennbahn en el borde de la ciudad es donde las autoridades locales han decidido alojar un parque de fanáticos. De donde (demasiados) fanáticos pueden obtener (demasiados) autobuses navetta al Arena AufSchalke, donde Inglaterra está jugando a Serbia en – revisa el reloj – justo sobre una hora. El problema es que para llegar de el parque de fanáticos al autobús navetta, necesitas cruzar el tranvía. Lo que fanáticos mojados ingleses están haciendo en cientos. Y así todos están atascados.

Solo una historia de incontinencia logística entre muchas más, y – en la escala de las cosas – una bastante tranquila. Spoiler alert: Llegué al juego al final. Aunque solo después de muchas blasfemias contra funcionarios uniformados y por la gracia de un milagro bíblico. Estábamos revoloteando por Gelsenkirchen un poco más tarde, mirando tranvías abarrotados que pasaban y jugando inútilmente con aplicaciones de taxi cuando un autobús apareció de la nada, abrió las puertas y todo el mundo se vertió ciegamente adentro. Y eso fue todo.

Los fanáticos miran mientras Jude Bellingham anota, pero no todos los fanáticos de Inglaterra estaban allí a tiempo debido al caos del transporte.

En el viaje al estadio pasamos por miles de fanáticos que habían renunciado a cualquier forma de transporte con ruedas y habían decidido caminar las cuatro millas por la carretera principal. Algunos se habían separado de sus amigos, algunos estaban temblando de frío, algunos tenían baterías de teléfonos muertas, algunos llevaban niños. Escuché de fanáticos que se sentaron en trenes inmóviles durante una hora, de fanáticos que hicieron cola durante dos horas para un autobús, de fanáticos indefinidamente apretujados en tranvías peligrosamente abarrotados sin agua o baños o señal de teléfono. Todavía estaban llegando al recinto 20 minutos después del inicio, desarreglados y exhaustos, habiendo perdido el único gol del juego.

Y el único punto a destacar aquí, realmente, es que probablemente debería haber una mejor

manera de hacer todo esto. Si esto fuera un incidente aislado en una máquina en general bien engrasada, podríamos pasarlo por alto. Pero ya ha habido problemas de transporte en la mayoría de las ciudades anfitrionas, retrasos interminables en la red ferroviaria, hacinamiento horrible en el transporte público. Y, por supuesto, en este sentido, la Uefa ya ha ofrecido suficientes pruebas de su propia incapacidad incurable para organizar un espectáculo liso, su propensión a tratar a los fanáticos como una amenaza para la seguridad, un ejército enemigo al que defenderse, en lugar de seres humanos que intentan llegar a un juego de fútbol.

Comience sus noches con el resumen de la Guardian sobre el mundo del fútbol

Aviso de privacidad: Los boletines pueden contener información sobre caridades, anuncios en línea y contenido financiado por terceros. Para obtener más información, consulte nuestra Política de privacidad. Usamos Google reCaptcha para proteger nuestro sitio web y la Política de privacidad de Google y los Términos de servicio se aplican.

después de la promoción de boletines

Pero al desorden de Wembley en 2024 y la afrenta de París en 2024 y la disfunción de Estambul en 2024 se puede agregar el desorden de Alemania 2024. Y si los síntomas pueden ser diferentes, el hilo conductor común es una indiferencia aparente por la experiencia del aficionado promedio, una capacidad para propagar la miseria, una ausencia de dignidad básica de finales de capitalismo en casi todas las etapas del proceso. Escuchamos mucho sobre los problemas que causan los aficionados al fútbol, el potencial para la violencia y el caos que en realidad solo está encarnado por una pequeña minoría. Pero cuando se considera cómo son vistos y problematizados por las autoridades, tal vez la única sorpresa es que no estalla más a menudo.

Porque prácticamente sin excepción, los aficionados que he encontrado en este torneo no han sido matones o delincuentes, o aprovechadores o problemáticos. Son, simplemente, personas que intentan llegar a un lugar. Que han gastado miles de libras en este viaje, han reservado días libres, han hecho planes, han dejado mascotas con los vecinos. Y lo han hecho porque la emoción del fútbol de torneo en vivo aún es uno de los narcóticos más grandes que existen. Tiene un genio bastante torpe para tomar esa simple optimismo, y exprimir cada última gota de alegría de él.

Partilha de casos

Relato: Caos en el transporte deja sin ver el gol de Inglaterra a cientos de aficionados

El tranvía número 107 se detiene junto a un hipódromo a las afueras de Gelsenkirchen y se detiene bruscamente. Esperamos. Y esperamos un poco más. Cinco minutos se convierten en 10, y luego en 15. Las canciones y las pláticas ociosas se convierten en suspiros y murmullos ansiosos. Un hincha de Inglaterra piensa que este tranvía podría estar desviándose de regreso a Essen. Otro piensa que podría ir directamente a la estación del estadio. De hecho, su destino final es la estación de tren de Gelsenkirchen, donde – como lo confirma uno de los pocos pasajeros con señal de teléfono funcionando – las multitudes son "un caos total".

Lo cual también describe bastante bien el cuadro que se desarrolla fuera de las ventanas. Aquí, miles de aficionados de Inglaterra en diversos estados de angustia y confusión, algunos con camisetas y algunos no, se abalanzan en todas las direcciones a través del prado: algunos tambaleándose, algunos corriendo, algunos tratando de escalar las barreras de metal de choque en un intento por llegar al tranvía, algunos teniendo éxito y algunos fallando estrepitosamente.

Oh, y está lloviendo una tormenta apocalíptica, lo que le da al conjunto una calidad épica distópica, como una escena de Blade Runner. Hay niños llorando mojados. Adultos grimaceantes mojados. Columnas de policías alemanes que corren por la calle en formación, buscando ingleses mojados a los que golpear, a pesar de que ni siquiera hay un soplo de violencia. En el tranvía, 35 minutos se convierten en 40, y luego en 45.

El problema, que solo logramos encajar en retrospectiva como un mal sueño, es que Trabrennbahn en el borde de la ciudad es donde las autoridades locales han decidido alojar un parque de fanáticos. De donde (demasiados) fanáticos pueden obtener (demasiados) autobuses navetta al Arena AufSchalke, donde Inglaterra está jugando a Serbia en – revisa el reloj – justo sobre una hora. El problema es que para llegar de el parque de fanáticos al autobús navetta, necesitas cruzar el tranvía. Lo que fanáticos mojados ingleses están haciendo en cientos. Y así todos están atascados.

Solo una historia de incontinencia logística entre muchas más, y – en la escala de las cosas – una bastante tranquila. Spoiler alert: Llegué al juego al final. Aunque solo después de muchas blasfemias contra funcionarios uniformados y por la gracia de un milagro bíblico. Estábamos revoloteando por Gelsenkirchen un poco más tarde, mirando tranvías abarrotados que pasaban y jugando inútilmente con aplicaciones de taxi cuando un autobús apareció de la nada, abrió las puertas y todo el mundo se vertió ciegamente adentro. Y eso fue todo.

Los fanáticos miran mientras Jude Bellingham anota, pero no todos los fanáticos de Inglaterra estaban allí a tiempo debido al caos del transporte.

En el viaje al estadio pasamos por miles de fanáticos que habían renunciado a cualquier forma de transporte con ruedas y habían decidido caminar las cuatro millas por la carretera principal. Algunos se habían separado de sus amigos, algunos estaban temblando de frío, algunos tenían baterías de teléfonos muertas, algunos llevaban niños. Escuché de fanáticos que se sentaron en trenes inmóviles durante una hora, de fanáticos que hicieron cola durante dos horas para un autobús, de fanáticos indefinidamente apretujados en tranvías peligrosamente abarrotados sin agua o baños o señal de teléfono. Todavía estaban llegando al recinto 20 minutos después del inicio, desarreglados y exhaustos, habiendo perdido el único gol del juego.

Y el único punto a destacar aquí, realmente, es que probablemente debería haber una mejor manera de hacer todo esto. Si esto fuera un incidente aislado en una máquina en general bien engrasada, podríamos pasarlo por alto. Pero ya ha habido problemas de transporte en la mayoría de las ciudades anfitrionas, retrasos interminables en la red ferroviaria, hacinamiento horrible en el transporte público. Y, por supuesto, en este sentido, la Uefa ya ha ofrecido suficientes pruebas de su propia incapacidad incurable para organizar un espectáculo liso, su propensión a tratar a los fanáticos como una amenaza para la seguridad, un ejército enemigo al que defenderse, en lugar de seres humanos que intentan llegar a un juego de fútbol.

Comience sus noches con el resumen de la Guardian sobre el mundo del fútbol

Aviso de privacidad: Los boletines pueden contener información sobre caridades, anuncios en línea y contenido financiado por terceros. Para obtener más información, consulte nuestra Política de privacidad. Usamos Google reCaptcha para proteger nuestro sitio web y la Política de privacidad de Google y los Términos de servicio se aplican.

después de la promoción de boletines

Pero al desorden de Wembley en 2024 y la afrenta de París en 2024 y la disfunción de Estambul en 2024 se puede agregar el desorden de Alemania 2024. Y si los síntomas pueden ser diferentes, el hilo conductor común es una indiferencia aparente por la experiencia del aficionado promedio, una capacidad para propagar la miseria, una ausencia de dignidad básica de finales de capitalismo en casi todas las etapas del proceso. Escuchamos mucho sobre los problemas que causan los aficionados al fútbol, el potencial para la violencia y el caos que en realidad solo está encarnado por una pequeña minoría. Pero cuando se considera cómo son vistos y problematizados por las autoridades, tal vez la única sorpresa es que no estalla más a menudo.

Porque prácticamente sin excepción, los aficionados que he encontrado en este torneo no han sido matones o delincuentes, o aprovechadores o problemáticos. Son, simplemente, personas que intentan llegar a un lugar. Que han gastado miles de libras en este viaje, han reservado días libres, han hecho planes, han dejado mascotas con los vecinos. Y lo han hecho porque la emoción del fútbol de torneo en vivo aún es uno de los narcóticos más grandes que existen. Tiene un genio bastante torpe para tomar esa simple optimismo, y exprimir cada última gota de

Expanda puntos de conocimiento

Relato: Caos en el transporte deja sin ver el gol de Inglaterra a cientos de aficionados

El tranvía número 107 se detiene junto a un hipódromo a las afueras de Gelsenkirchen y se detiene bruscamente. Esperamos. Y esperamos un poco más. Cinco minutos se convierten en 10, y luego en 15. Las canciones y las pláticas ociosas se convierten en suspiros y murmullos ansiosos. Un hincha de Inglaterra piensa que este tranvía podría estar desviándose de regreso a Essen. Otro piensa que podría ir directamente a la estación del estadio. De hecho, su destino final es la estación de tren de Gelsenkirchen, donde – como lo confirma uno de los pocos pasajeros con señal de teléfono funcionando – las multitudes son "un caos total".

Lo cual también describe bastante bien el cuadro que se desarrolla fuera de las ventanas. Aquí, miles de aficionados de Inglaterra en diversos estados de angustia y confusión, algunos con camisetas y algunos no, se abalanzan en todas las direcciones a través del prado: algunos tambaleándose, algunos corriendo, algunos tratando de escalar las barreras de metal de choque en un intento por llegar al tranvía, algunos teniendo éxito y algunos fallando estrepitosamente.

Oh, y está lloviendo una tormenta apocalíptica, lo que le da al conjunto una calidad épica distópica, como una escena de Blade Runner. Hay niños llorando mojados. Adultos grimaceantes mojados. Columnas de policías alemanes que corren por la calle en formación, buscando ingleses mojados a los que golpear, a pesar de que ni siquiera hay un soplo de violencia. En el tranvía, 35 minutos se convierten en 40, y luego en 45.

El problema, que solo logramos encajar en retrospectiva como un mal sueño, es que Trabrennbahn en el borde de la ciudad es donde las autoridades locales han decidido alojar un parque de fanáticos. De donde (demasiados) fanáticos pueden obtener (demasiados) autobuses navetta al Arena AufSchalke, donde Inglaterra está jugando a Serbia en – revisa el reloj – justo sobre una hora. El problema es que para llegar de el parque de fanáticos al autobús navetta, necesitas cruzar el tranvía. Lo que fanáticos mojados ingleses están haciendo en cientos. Y así todos están atascados.

Solo una historia de incontinencia logística entre muchas más, y – en la escala de las cosas – una bastante tranquila. Spoiler alert: Llegué al juego al final. Aunque solo después de muchas blasfemias contra funcionarios uniformados y por la gracia de un milagro bíblico. Estábamos revoloteando por Gelsenkirchen un poco más tarde, mirando tranvías abarrotados que pasaban y jugando inútilmente con aplicaciones de taxi cuando un autobús apareció de la nada, abrió las puertas y todo el mundo se vertió ciegamente adentro. Y eso fue todo.

Los fanáticos miran mientras Jude Bellingham anota, pero no todos los fanáticos de Inglaterra estaban allí a tiempo debido al caos del transporte.

En el viaje al estadio pasamos por miles de fanáticos que habían renunciado a cualquier forma de transporte con ruedas y habían decidido caminar las cuatro millas por la carretera principal. Algunos se habían separado de sus amigos, algunos estaban temblando de frío, algunos tenían baterías de teléfonos muertas, algunos llevaban niños. Escuché de fanáticos que se sentaron en trenes inmóviles durante una hora, de fanáticos que hicieron cola durante dos horas para un autobús, de fanáticos indefinidamente apretujados en tranvías peligrosamente abarrotados sin agua o baños o señal de teléfono. Todavía estaban llegando al recinto 20 minutos después del inicio, desarreglados y exhaustos, habiendo perdido el único gol del juego.

Y el único punto a destacar aquí, realmente, es que probablemente debería haber una mejor manera de hacer todo esto. Si esto fuera un incidente aislado en una máquina en general bien engrasada, podríamos pasarlo por alto. Pero ya ha habido problemas de transporte en la mayoría de las ciudades anfitrionas, retrasos interminables en la red ferroviaria, hacinamiento horrible en el transporte público. Y, por supuesto, en este sentido, la Uefa ya ha ofrecido suficientes pruebas

de su propia incapacidad incurable para organizar un espectáculo liso, su propensión a tratar a los fanáticos como una amenaza para la seguridad, un ejército enemigo al que defenderse, en lugar de seres humanos que intentan llegar a un juego de fútbol.

Comience sus noches con el resumen de la Guardian sobre el mundo del fútbol

Aviso de privacidad: Los boletines pueden contener información sobre caridades, anuncios en línea y contenido financiado por terceros. Para obtener más información, consulte nuestra Política de privacidad. Usamos Google reCaptcha para proteger nuestro sitio web y la Política de privacidad de Google y los Términos de servicio se aplican.

después de la promoción de boletines

Pero al desorden de Wembley en 2024 y la afrenta de París en 2024 y la disfunción de Estambul en 2024 se puede agregar el desorden de Alemania 2024. Y si los síntomas pueden ser diferentes, el hilo conductor común es una indiferencia aparente por la experiencia del aficionado promedio, una capacidad para propagar la miseria, una ausencia de dignidad básica de finales de capitalismo en casi todas las etapas del proceso. Escuchamos mucho sobre los problemas que causan los aficionados al fútbol, el potencial para la violencia y el caos que en realidad solo está encarnado por una pequeña minoría. Pero cuando se considera cómo son vistos y problematizados por las autoridades, tal vez la única sorpresa es que no estalla más a menudo. Porque prácticamente sin excepción, los aficionados que he encontrado en este torneo no han sido matones o delincuentes, o aprovechadores o problemáticos. Son, simplemente, personas que intentan llegar a un lugar. Que han gastado miles de libras en este viaje, han reservado días libres, han hecho planes, han dejado mascotas con los vecinos. Y lo han hecho porque la emoción del fútbol de torneo en vivo aún es uno de los narcóticos más grandes que existen. Tiene un genio bastante torpe para tomar esa simple optimismo, y exprimir cada última gota de alegría de él.

comentário do comentarista

Relato: Caos en el transporte deja sin ver el gol de Inglaterra a cientos de aficionados

El tranvía número 107 se detiene junto a un hipódromo a las afueras de Gelsenkirchen y se detiene bruscamente. Esperamos. Y esperamos un poco más. Cinco minutos se convierten en 10, y luego en 15. Las canciones y las pláticas ociosas se convierten en suspiros y murmullos ansiosos. Un hincha de Inglaterra piensa que este tranvía podría estar desviándose de regreso a Essen. Otro piensa que podría ir directamente a la estación del estadio. De hecho, su destino final es la estación de tren de Gelsenkirchen, donde – como lo confirma uno de los pocos pasajeros con señal de teléfono funcionando – las multitudes son "un caos total".

Lo cual también describe bastante bien el cuadro que se desarrolla fuera de las ventanas. Aquí, miles de aficionados de Inglaterra en diversos estados de angustia y confusión, algunos con camisetas y algunos no, se abalanzan en todas las direcciones a través del prado: algunos tambaleándose, algunos corriendo, algunos tratando de escalar las barreras de metal de choque en un intento por llegar al tranvía, algunos teniendo éxito y algunos fallando estrepitosamente.

Oh, y está lloviendo una tormenta apocalíptica, lo que le da al conjunto una calidad épica distópica, como una escena de Blade Runner. Hay niños llorando mojados. Adultos grimaceantes mojados. Columnas de policías alemanes que corren por la calle en formación, buscando ingleses mojados a los que golpear, a pesar de que ni siquiera hay un soplo de violencia. En el tranvía, 35 minutos se convierten en 40, y luego en 45.

El problema, que solo logramos encajar en retrospectiva como un mal sueño, es que Trabrennbahn en el borde de la ciudad es donde las autoridades locales han decidido alojar un parque de fanáticos. De donde (demasiados) fanáticos pueden obtener (demasiados) autobuses navetta al Arena AufSchalke, donde Inglaterra está jugando a Serbia en – revisa el reloj – justo

sobre una hora. El problema es que para llegar de el parque de fanáticos al autobús navetta, necesitas cruzar el tranvía. Lo que fanáticos mojados ingleses están haciendo en cientos. Y así todos están atascados.

Solo una historia de incontinencia logística entre muchas más, y – en la escala de las cosas – una bastante tranquila. Spoiler alert: Llegué al juego al final. Aunque solo después de muchas blasfemias contra funcionarios uniformados y por la gracia de un milagro bíblico. Estábamos revoloteando por Gelsenkirchen un poco más tarde, mirando tranvías abarrotados que pasaban y jugando inútilmente con aplicaciones de taxi cuando un autobús apareció de la nada, abrió las puertas y todo el mundo se vertió ciegamente adentro. Y eso fue todo.

Los fanáticos miran mientras Jude Bellingham anota, pero no todos los fanáticos de Inglaterra estaban allí a tiempo debido al caos del transporte.

En el viaje al estadio pasamos por miles de fanáticos que habían renunciado a cualquier forma de transporte con ruedas y habían decidido caminar las cuatro millas por la carretera principal. Algunos se habían separado de sus amigos, algunos estaban temblando de frío, algunos tenían baterías de teléfonos muertas, algunos llevaban niños. Escuché de fanáticos que se sentaron en trenes inmóviles durante una hora, de fanáticos que hicieron cola durante dos horas para un autobús, de fanáticos indefinidamente apretujados en tranvías peligrosamente abarrotados sin agua o baños o señal de teléfono. Todavía estaban llegando al recinto 20 minutos después del inicio, desarreglados y exhaustos, habiendo perdido el único gol del juego.

Y el único punto a destacar aquí, realmente, es que probablemente debería haber una mejor manera de hacer todo esto. Si esto fuera un incidente aislado en una máquina en general bien engrasada, podríamos pasarlo por alto. Pero ya ha habido problemas de transporte en la mayoría de las ciudades anfitrionas, retrasos interminables en la red ferroviaria, hacinamiento horrible en el transporte público. Y, por supuesto, en este sentido, la Uefa ya ha ofrecido suficientes pruebas de su propia incapacidad incurable para organizar un espectáculo liso, su propensión a tratar a los fanáticos como una amenaza para la seguridad, un ejército enemigo al que defenderse, en lugar de seres humanos que intentan llegar a un juego de fútbol.

Comience sus noches con el resumen de la Guardian sobre el mundo del fútbol

Aviso de privacidad: Los boletines pueden contener información sobre caridades, anuncios en línea y contenido financiado por terceros. Para obtener más información, consulte nuestra Política de privacidad. Usamos Google reCaptcha para proteger nuestro sitio web y la Política de privacidad de Google y los Términos de servicio se aplican.

después de la promoción de boletines

Pero al desorden de Wembley en 2024 y la afrenta de París en 2024 y la disfunción de Estambul en 2024 se puede agregar el desorden de Alemania 2024. Y si los síntomas pueden ser diferentes, el hilo conductor común es una indiferencia aparente por la experiencia del aficionado promedio, una capacidad para propagar la miseria, una ausencia de dignidad básica de finales de capitalismo en casi todas las etapas del proceso. Escuchamos mucho sobre los problemas que causan los aficionados al fútbol, el potencial para la violencia y el caos que en realidad solo está encarnado por una pequeña minoría. Pero cuando se considera cómo son vistos y problematizados por las autoridades, tal vez la única sorpresa es que no estalla más a menudo.

Porque prácticamente sin excepción, los aficionados que he encontrado en este torneo no han sido matones o delincuentes, o aprovechadores o problemáticos. Son, simplemente, personas que intentan llegar a un lugar. Que han gastado miles de libras en este viaje, han reservado días libres, han hecho planes, han dejado mascotas con los vecinos. Y lo han hecho porque la emoción del fútbol de torneo en vivo aún es uno de los narcóticos más grandes que existen.

Tiene un genio bastante torpe para tomar esa simple optimismo, y exprimir cada última gota de alegría de él.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: {k0}

Palavras-chave: {k0} - 2024/08/16 Notícias de Inteligência ! (pdf)

Data de lançamento de: 2024-08-16

Referências Bibliográficas:

1. [predictor aviator 1xbet](#)
2. [como apostar na bantu bet](#)
3. [bets bahia apostas](#)
4. [blaze cassino baixar](#)